

693.739 Le Monier. Steo: 8-X-72 P.4

JOAQUIN ALMENDROS



"SOY MUCHO MAS QUE UN EDITOR"

El editor español, que hizo de Chile su patria, desde que llegó en 1939 a bordo del "Winnipeg" y que ha realizado las 7 ediciones de "Ranquil" la obra cumbre de Reinaldo Lombay, expone sus puntos de vista. "No quiero quebrar ahora una amistad que dura 30 años".



Por LIBALLE

BUENA HERENCIA

Almendros lamenta el caso de Fausto Caluane: "está un control en virtud del cual se habían comprado, por visto, sus dos obras famosas y podía publicar las ediciones que quisiera

hasta 20 años después de su muerte". Por fue el mismo Almendros quien, pasado el tiempo, llamó por teléfono a Fausto para decirle: "mira, estamos con estos contratos absurdos. No me parece justo ni honesto que nos apropiemos de tu obra, que estamos vendiendo bien."

IRAS COMBATIR tres años en las trincheras españolas, ser Comisario del Ejército del Oeste, sufrir la persecución de familiares y la quema de su casa. Joaquín Almendros tocó cosas chilenas a bordo del "Winnipeg". Era un refugiado indio que buscaba una zona donde vivir y trabajar en paz.

En Chile, Pedro Aguirre Cerda encabezaba el Gobierno del Frente Popular. En Europa estaba próximo el horrible resaca de la Segunda Guerra Mundial.

Joaquín llegó de geólogo, técnico en prospectos petroleros. En 1939 y Ministro de Fomento Oscar Schnitzler, quien le propuso contratarse y enviarlo a Magallanes como experto. Pero al escapar los aviones los libros y, antes de salir la oferta, pasó a visitar a Manuel Seoane, en ese entonces Director de "Orbe". El periodista peruano había conocido al padre de Joaquín en Buenos Aires, cuando la familia Almendros estuvo exiliada en virtuos de la Dictadura de Primo de Rivera. Seoane sugirió, a su vez, al exilio por la dictadura de Sánchez Cerro en Perú.

De esa visita salió Joaquín Almendros contratado como Jefe de Circulación y Propaganda de la empresa editorial y de la revista. En los primeros días de los chilenos del que es hoy titular de la Editorial "Orbe" y "el hombre que más ha gritado en el país por la industria editorial" según declara con orgullo.

El también contra quien apuntan en estos momentos los dardos por algo que dijo uno de sus más ilustres editores que por treinta años de siete ediciones de "Ranquil" sólo recibió un cheque por 1.500 escudos.

Indudablemente que la dicha por Reinaldo Lombay, el padre de "Ranquil", cabría tener de denuncia y despertó indignación en los círculos literarios. Nuestra RD recibió innumerables cartas en apoyo del escritor y en contra del editor. Hasta ahí las cosas del que ha dado en llamar a él "Caso Lombay".

"ME DUELE MUCHO"

Pero Joaquín Almendros nos contó "su verdad", sus afanes y su tesonera labor en favor del libro chileno.

"Tengo una amistad que ha durado 30 años con Lombay y no la quiero perder. No es posible que en tanto tiempo no le haya pagado nunca nada. Indudablemente que hace 15 o 20 años, las liquidaciones periódicas, por las ventas hechas, eran de 100 o 200 pesos, pero el valor de la moneda era diferente. Además, si hace sólo pocos meses, no digo más de dos meses, Lombay llegó hasta la editorial con su habitual y amistosa "Hola, chiquillo...". Y, como siempre, nos abrazamos... Podía haberme dicho... mira Joaquín, hace tiempo que no me haces una liquidación... Me contó, de la primera obra "Viento blanco". Días después envié a mi contador que le hiciera un cheque por 1.500 o 1.500 escudos, no recuerdo bien, como liquidación a cuenta de... Le envié el cheque, pero no lo encontramos en su oficina y desde entonces no he sabido nada hasta que lei la denuncia con visos de escándalo... Eso me duele mucho, porque considero a Lombay un amigo y, además, esto es importante, nunca he tenido problemas graves con ningún escritor. Cuando se han producido desavenencias, he preferido devolver los contratos y terminar amigablemente. No quiero seguir a nadie con un contrato. Si Lombay quiere eso, bueno, pues que venga a decirlo... Y tan amigos como antes..."

Almendros está resaca en su ánimo y en su salud. Acaba de sufrir una dolencia grave y se siente débil y quebrantado. No está enojado con Lombay porque cree que el escritor no ha puesto mala fe en los casos que ha dicho.

Editorial "Orbe" inició sus labores en 1942 y eran sus propietarios Vega y Kaminsky. Fue traspassada a Almendros en 1945. En esa época data el florecimiento de la literatura local, cuando se editaron "La Sangre y la Esperanza" de Nicanor Guzmán; "Sombra en las Cumbres", de Oscar Castro; y "Ranquil" de Reinaldo Lombay. También "En el Vago Almendros", de Joaquín Edwards Bello. Almendros recuerda que siempre tuvo simpatía por los escritores, con los que colaboraban, porque "la editorial nunca ha tenido finalidades eminentemente comerciales".

Francisco Coloane llegó hasta él con su "Cello de Hércules" y su "Último Grumete de la Búsqueda". De obra que más amara y más aceptación ha tenido de todos los editores por Orbe.

E hicimos una nueva, que establece liquidaciones periódicas equivalentes al 10 por ciento del precio de venta al público. De eso hace ya 15 años, en que percibe un beneficio justo y correcto".

El editor cuenta que como la editorial la recibió de un traspaso, heredó escuderos en la operación. Es el caso de Coloane y también de Lombay. Por eso afirma que no sabe qué clase de contrato se firmó con el autor de "Ranquil" y tampoco sabe dónde diablos está el modelo, si en un cajón, en una bodega o en un archivo. No sabe tampoco si se trata de derechos de por vida. De todas maneras, eso no es obstáculo para que si lo quiere, se cancele el contrato y pueda recuperar su independencia.

La séptima y última edición de "Ranquil" fue impresa por Orbe en Buenos Aires y ha tenido una extraordinaria acogida. Almendros quiere a esa obra como un hijo, porque fue con "Ranquil" con la que inició sus actividades literarias en Chile a su regreso de México, donde, vivió también años de exilio. El editor tuvo que huir de nuestra patria durante el Gobierno de Gabriel González Videla, antes de ser declarado acusado de actividades económicas. Era los tiempos de la Ley de Defensa de la Democracia y de la ofensiva anticomunista y Almendros, como muchos otros intelectuales de avanzada, traspassó las fronteras en forma clandestina, fue detenido en Bolivia, nombrado a Perú y exiliado en México.

"Es curioso" cuenta que cuando Pablo Neruda ofreció una comida en su casa para las cien personas que más habían contribuido a la campaña presidencial de González Videla, yo estaba entre los poetas. Y también entre los primeros que debían ser relegados a Pisagua".

Tiempos de los cuales no quiere acordarse, pero forman parte de los momentos dolorosos y amargos de su vida. Como los que ahora dice estar pasando.

EDITOR DE LITERATURA DE TRINCHERA

Almendros es uno de los fundadores de la Cámara del Libro (1946) y desde entonces ha sido muchas veces presidente. Allí se agrupan los editores y libreros. El primer presidente fue Jorge Nascimiento y Almendros, sucesor.

"Me fastidia mucho por la industria editorial y el escritor chileno", reitera durante su charla que se alarga en el recuerdo. "La fama dura del libro, que está demostrada, no hace a nadie rico" afirma. "Me duele, como Ud., no tiene idea, que me ataquen, cuando, en vez de eso, debíste recibir un homenaje público". Y Joaquín Almendros nos muestra una infinidad de recortes de diarios y revistas y de publicaciones que hablan de su presencia en foros internacionales, en Foros Nacionales del Libro, en certámenes y talleres. Siempre representando a Chile, su segunda patria que es la primera en su corazón.

Editorial "Orbe", que se inició como un pequeño negocio en San Antonio 212 donde ahora está el Café Postal, y también "Cultura Literaria" por la pequeña que era, ha sido siempre un baluarte para la literatura de conciencia. "No soy un señor que se cierra a ella. Los hechos de mi vida no son de ahora, son de siempre" señala Almendros.

Y a propósito de literatura de trinchera, nos da una noticia: hay 4 libros que en estos momentos no pueden circular ni venderse en Argentina: entre ellos "Hijo del Zorro", de Valodia Tellechea; "Explotación Capitalista", "Capitalismo y Socialismo", de Mario Harnegger y Gabriel Uribe, editados en Chile; "De Martí a Castro", editado en México.

Fue Almendros quien, jugando el pelotón, según confiesa, editó en Buenos Aires, completo, "El Diario del Che"... "Lo hace antes que Fidel Castro en Cuba, pero esta vez faltaban 3 o 4 páginas. También he editado "Vietnam" de Rodríguez Elvando; y "Teoría Severa de la Democracia Ilusoria".

No se cansa de la lucha, por el contrario, le gusta y lucha por la independencia cultural de nuestros países.

Pero, volviendo al Caso Lombay, que le trajo hasta nosotros, Joaquín Almendros termina remachando su pensamiento: "Si Reinaldo quiere quedar en libertad, ya le devolví su contrato, lo hago su liquidación, le devolví todo y quedo devuelto. Si hay quienes le ofrecen mejores posibilidades para su "Ranquil", ya le devolví su poderío amparado, porque lo sé: lo que quiero, ofrézme, se ser amigo de todos, siempre".

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Liballe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy mucho más que un editor" [artículo] Liballe. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile